

MÁLAGA Y EL GENERAL TORRIJOS

El pasado día 11 de diciembre se cumplió el 176º aniversario del fusilamiento, en las playas de San Andrés de Málaga, barrio de El Bulto, del general José María de Torrijos y Uriarte (Madrid, 20 marzo 1791-Málaga, 11 diciembre 1831), liberal, y 48 compañeros, incluyendo un grumete de 19 años, durante la restauración absolutista en España, que llevó al trono al monarca Fernando VII de Borbón (San Lorenzo de El Escorial, Madrid, 14 octubre 1784-Madrid, 29 septiembre 1833), llamado “el Deseado” y el “Rey Felón”. “No hay en la tierra contento, dice Miguel de Cervantes, que se iguale a alcanzar la libertad perdida”.

José María de Torrijos nació en el seno de una familia noble y de vocación militar. Ingresó a los diez años en el ejército, y a los trece consiguió el nombramiento de capitán. Ingresó en la Academia militar de Alcalá de Henares (Madrid), donde le sorprendió la guerra de la Independencia (1808-1812) contra los franceses. Es ascendido a coronel, y en 1813 contrae matrimonio con Luisa Carlota Sáenz de Viniegra. Finalizada la guerra obtendrá la graduación de general.



Fusilamiento del general Torrijos y 48 de sus hombres en las playas de San Andrés de Málaga (11 de diciembre de 1831)

La restauración absolutista anula la Constitución de 1812, llamada por el pueblo “La Pepa”, tras lo cual lo lleva a tomar partido por los liberales del Partido Progresista y no acepta partir para América a combatir contra los independentistas. En 1817 el general Torrijos participa en la conspiración fallida del general Lacy para levantar al ejército en Andalucía y por ello es llevado a prisión.

Con la rebelión victoriosa de Rafael de Riego (1820) es excarcelado, y durante el trienio liberal es nombrado Comisario de guerra (1823), dirigiendo la resistencia

contra los “Cien Mil Hijos de San Luis”, el ejército francés enviado por las potencias europeas para reponer a Fernando VII en el trono absoluto.

Tras finalizar el llamado “trienio liberal” (1820-1823), sufre una gran derrota en Cartagena. Por ello, marcha con su mujer hacia Marsella y, posteriormente, a Inglaterra (1824). En este país, contactará con los llamados “Apóstoles de Cambridge”, colectivo de intelectuales británicos con ideas románticas, y algunos de los españoles exilados, con los que cofundará la llamada Junta de Londres.

En los últimos días de septiembre de 1830, Torrijos viaja a Gibraltar. Como le es imposible adentrarse en España a través de Algeciras y La Línea de la Concepción, retorna a Gibraltar. El 30 de noviembre de 1831 sale de El Peñón junto con 48 compañeros y con la idea de llegar en barco a las costas de Torre del Mar. Al saber los objetivos de Torrijos -levantamiento de las tropas de toda Andalucía contra el monarca Fernando VII-, su antiguo compañero de armas y a la sazón gobernador de Málaga, Vicente González Moreno, urde un plan para capturarlos a todos, incluido el general Torrijos. Dicho plan consistió en que, cuando iban navegando a la altura del cabo Calaburras, en Mijas, el buque de guerra Neptuno los esperaba, por lo que tuvieron que desembarcar en las playas de Fuengirola y huir hacia el interior, siendo perseguidos y apresados en Alhaurín de la Torre el 5 de diciembre y conducidos a Málaga, donde fueron encarcelados.

El 9 de diciembre se recibió en Málaga la orden de fusilamiento firmada por Fernando VII, quien escribió de su propio puño y letra: “Que los fusilen a todos. Yo, el Rey”. Y al amanecer del 11 de diciembre de 1831 en las malagueñas playas de San Andrés son fusilados todos los conspiradores. A Fernando VII y a sus vasallos se les puede aplicar aquella reflexión de Montesquieu: “Cuando ciertos salvajes quieren coger el fruto, talan de raíz el árbol y después arrancan el fruto. He aquí la imagen del gobierno despótico”.

Los restos del general Torrijos y los de sus 48 compañeros se encuentran, en una fosa común, debajo del obelisco erigido en su honor en la malagueña plaza de la Merced, en una de cuyas viviendas nació Pablo Ruiz Picasso. Dicho obelisco se rodeó por orden de Isabel II, por una verja que delimita una porción de terreno de soberanía francesa, para, de este modo, prevenir que futuros cambios de gobierno o de régimen dieran opción a acceder a la fosa común ya reseñada. Asimismo, se levantó esta verja para que se respete por siempre los restos de Torrijos y de sus compañeros.

Tras la muerte del rey Fernando VII en 1833, los liberales consiguieron el poder y a la viuda de Torrijos le fue concedido el título de Condesa de Torrijos.

Cada 11 de diciembre, el Consistorio malacitano con su alcalde a la cabeza preside una ofrenda floral ante el monumento al general Torrijos en la plaza de la Merced. Este año, en representación del alcalde de Málaga, Francisco de la Torre, estuvo el alcalde en funciones, Antonio J. Cordero, arropado por Marisa Bistinduy y Pedro Moreno, concejales en representación de la oposición, por el alcalde de Alhaurín de la Torre, Joaquín Villanova, y por los concejales de esta villa malagueña, por la Asociación Histórico-Cultural “Torrijos 1831” de Alhaurín de la Torre, por la Asociación Cultural “Torrijos por la Libertad”, también de dicho municipio malagueño,

por la Federación de Casas Regionales, por asociaciones de vecinos y culturales de Málaga y de Alhaurín de la Torre.

Con anterioridad al acto de la plaza de la Merced, se celebra una ofrenda de coronas en la Cruz de Torrijos, ubicada en El Bulto (playas de San Andrés).

He de destacar que, precisamente, en la localidad de Alhaurín de la Torre comenzaron los actos correspondientes a la VI Jornada en Homenaje al general Torrijos, a la Constitución y a la Libertad el día 1 de diciembre y concluyeron el día 11 de dicho mes. Dichos eventos los organizan la Asociación Histórico-Cultural “Torrijos 1831” y la Asociación Histórico-Cultural “Torrijos por la Libertad” en colaboración con el Ayuntamiento de Alhaurín de la Torre (principal institución impulsora y financiadora), la Diputación de Málaga, los Ayuntamientos de Málaga, Mijas y Coín, la Universidad de Málaga y el coro y rondalla del grupo folclórico de la Asociación Cultural Solera.

Actualmente la Asociación Histórico-Cultural “Torrijos por la Libertad” de Alhaurín de la Torre trabaja para recuperar su memoria histórica. Entre sus acciones llevadas a cabo, destaca la minuciosa investigación dirigida por Jon Valera para descubrir el lugar exacto de su casa natal, el número 28 de Calle Preciados, hoy número 32, donde “Torrijos por la Libertad”, inauguró una placa, que señalara el hecho y recordara su ejemplar vida y su sacrificio por el bienestar del pueblo español.

El poeta de la época del Romanticismo, considerado como el más destacado poeta romántico español, José Ignacio Javier Oriol Encarnación de Espronceda y Delgado, más conocido por José de Espronceda (Almendralejo, Badajoz, 25 marzo 1808-Madrid, 23 de mayo 1842) escribió el siguiente soneto en memoria del general Torrijos, al cual tituló “A la muerte de Torrijos y sus compañeros”: “Helos allí: junto a la mar bravía / cadáveres están ¡ay! los que fueron / honra del libre, y con su muerte dieron / almas al cielo, a España nombradía. // Ansia de patria y libertad henchía / sus nobles pechos que jamás temieron, / y las costas de Málaga los vieron / cual sol de gloria en desdichado día. // Españoles, llorad; mas vuestro llanto / lágrimas de dolor y sangre sean, / sangre que ahogue a siervos y opresores, // y los viles tiranos con espanto / siempre delante amenazando vean / alzarse sus espectros vengadores.” //

Carlos Benítez Villodres
Málaga - España
www.carlosbenitezvillodres.es